

“En el Perú hay un núcleo duro que desprecia lo rural e indígena”

Entrevista/Carlos Iván Degregori. En una entrevista concedida a la Asociación Ser, el antropólogo del Instituto de Estudios Peruanos, IEP, analiza las causas de reciente crisis política. Pag web www.ser.org.pe

Por Christian Reynoso

Se han cumplido 40 años de la Reforma Agraria. ¿Qué reflexión puede hacer en este momento en que se habla acerca del movimiento indígena en el Perú tras el conflicto de Bagua?

Lo primero es la sorpresa de que los 40 años de la Reforma Agraria pasen sin ningún tipo de memoria, de recuerdo, de celebración de parte del Estado y del mismo movimiento, todo esto nos dice cuánto ha cambiado el Perú para bien o para mal. Segundo, que este aniversario coincide con la aparición de un conjunto de movimientos rurales que no se veían hace tiempo. Lo interesante es que tanto en la Amazonía como en los Andes la vinculación en las demandas es muy grande en relación con la defensa del medio ambiente, ecología, presencia de grandes empresas mineras, aunque en la amazonía siga habiendo una lucha por el territorio y la tierra. Parecería que estamos en otro país.

¿Quizás estemos asistiendo a una nueva Reforma?

Es una nueva lucha por el espacio, el territorio, por quién es el que decide y quién es el propietario, quién es el que tiene el dominio sobre un determinado espacio geográfico. La dimensión “antigua” de la valoración de los recursos naturales ha regresado con una fuerza impresionante debido al cambio climático y a la crisis que vive el planeta en la que se juega el futuro de la humanidad y el mundo. Quienes llaman la atención sobre estos temas pueden ser vistos como arcaicos en la lógica del “perro del hortelano” pero en realidad están haciendo una lucha por el futuro.

Parecería que se ha avanzado poco en el reconocimiento a los pueblos indígenas.

Ha habido avances y retrocesos. Desgraciadamente hay en el Perú una suerte de núcleo duro, ya parece casi parte de nuestro ADN que es el desprecio del Perú urbano, blanco, mestizo hacia el Perú rural e indígena y creo que esto volvió con mucha fuerza a partir de los años 90 y 2000, siendo su mayor plasmación los artículos del presidente García sobre el “perro del hortelano”. Es el regreso al Perú de los caucheros donde se despreciaba a los ciudadanos de los Andes y de la Amazonía. En ese sentido, la lucha de estos no es solo por los recursos sino también por el respeto y el reconocimiento que se expresaría en la exigencia de “tienen que consultarme”, “tienen que tratarme de igual a igual”, “no me voy a dejar mecer”.

¿Cómo ve el futuro de estos movimientos indígenas?

No creo que sean algo coyuntural. Son algo que viene de antes, donde todo era mucho más disperso y aislado pero que poco a poco va cuajando y no solo en el Perú.

En la reciente encuesta nacional de IPSOS APOYO, el 92% opina que los decretos que motivaron el conflicto amazónico debieron ser consultados.

Las cifras son sorprendentes pero por algo este modelo está en crisis no solo en el Perú sino a nivel mundial. Yo creo que el desarrollo entendido solo como crecimiento económico se terminó hace tiempo y finalmente la gente lo entendió. Por consiguiente hay mucha solidaridad con quienes se han enfrentado directamente con el modelo.

¿Se puede decir en suma que este escenario está marcado por un enfrentamiento entre el capitalismo y un nuevo indigenismo?

No diría tanto indigenismo, yo diría más bien un enfrentamiento entre el capitalismo y la gran mayoría del planeta que son las mil millones de personas que se mueren de hambre, los pobres, los excluidos de religión, raza.

Finalmente, qué le espera al gobierno de García. Se habla de una escalada de conflictos sociales.

Difícil pronosticarlo porque los conflictos tienden a ser por su propia naturaleza intermitentes con sus altas y bajas, pero como dice la canción: “la magia terminó” con respecto al presidente que aprendió la lección y que ahora sí está haciendo bien su gestión. Más bien, así como a García le gusta decir “chavistas” a los que se

oponen a su política. Él muy bien podría ser un “bushista”, como alguien ya se lo dijo, porque sigue insistiendo en un modelo que ya terminó, que ya pasó de moda. La era Bush ya terminó.

“Va a ser difícil que se articulen como Ecuador o Bolivia”

¿Existen diferencias entre los movimientos indígenas amazónicos y andinos? ¿Se podrán articular?

Existen grandes dificultades y grandes diferencias pero al mismo tiempo una falta de objetivos comunes. Ya sabemos que no es que todos los oprimidos se cierran como un puño y hasta la victoria siempre. Hay también contradicción en métodos, en objetivos, cultura, historia entre ambos, entonces va a ser difícil que se articulen como ha ocurrido en Ecuador y Bolivia.

¿A quién cree que apoyará el movimiento indígena amazónico y andino el 2011?

Es difícil saber. Por lo pronto, Humala sigue siendo la figura más presente en encuestas y medios y está algo tratando de hacer su tarea pero lo veo con muchos límites dentro de su partido y a él muy estigmatizado ya que sigue existiendo un pánico hacia él de parte del sector más beneficiado del actual modelo. Por otro lado, no sé hasta qué punto puedan cuajar las candidaturas de Miguel Palacín o del padre Marco Arana que están nucleando gente, pero que han estado un poco ausentes en esta coyuntura.

¿Cree que AIDSESEP pueda liderar un movimiento indígena con fines electorales?

Es difícil. Es como haberle pedido hace 40 años a la CCP que encabece algo. Creo que por su misma naturaleza los movimientos como AIDSESEP son sectoriales. No creo que sea el MAS de Evo Morales y no sé si este modelo sea el más óptimo. Los movimientos indígenas del Perú tendrán que encontrar su propio camino.

La República, 27 de junio de 2009